

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas
del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 29 DE ENERO DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, en provincias, en
el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La corres-
pondencia de Redacción, á nombre del Director, la de Ad-
ministración, al de Facundo Echevarrieta.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 173

El esteticismo

Verdes Montenegro, nuestro ex convecino, ha publicado en *El Imparcial* un trabajo de excelente hechura, pero equivocado, como casi todo lo que escribe este intelectual devoto de esa religión que llaman *esteticismo*, culto á la belleza sobre todas las cosas.

La idea principal de ese trabajo se concreta en esto: no más economismo y paso á la estética.

Nos parece incongruente relacionar dos cosas tan diferentes como la economía y el arte para oponerlas como si se excluyeran recíprocamente. No sabemos qué pensaría, por ejemplo, Stuart Mill, tan buen economista como amante del arte, si hubiera sabido que un día se había de abominar la ciencia que cultivó tan magistralmente, en nombre de la estética, á la que nunca pensó ofender.

Claro que no es un despropósito lo que dice Verdes; únicamente que da á eso del economismo una extensión que no le corresponde. ¿Qué tiene que ver la economía con el mal gusto de la burguesía, que no siente el arte ni nada?

Aparte de que aún no se ha llegado á un acuerdo acerca de lo que es la belleza. Claro que á estos atávicos representantes del gusto helénico les resulta horrible el humo, las chimeneas, los rodajes de la gran industria, las vías férreas, el telégrafo, todo lo que no cae dentro de su dogma estético; pero ¿caso no hay también su estética en todo esto? Hay máquinas que son positivamente tan bellas ó más que el afeminado Apolo de Praxiteles. ¿Cuánta belleza hay en la gran industria! ¡qué líneas! ¡qué movimiento! y, sobre todo, ¡qué vida!

Y esto es lo que importa, la vida, la eterna mudanza de las cosas, no encerrarse en una época, enterrarse en las páginas de un período histórico, irremisiblemente pasado.

Hay una porción de grupos ó escuelas que viven en pleno desvarío: los decadentistas, los esteticistas, los neo-místicos...

Verdes comulga en el grupo de los esteticistas, ó todo por el arte, como si el arte lo fuera todo en la vida.

El arte es el alma de la vida, pero no es esencial á la vida, antes es el cuerpo. Hacen mal por esto en desdeñar la economía, que trata del cuerpo, ó de los medios de sostenerle. Sin comer no se puede vivir, sin arte sí. Son secundarias todas las cuestiones de arte, en tanto que no se resuelvan las cuestiones económicas.

Y no se crea que tenemos una concepción grosera de la vida; no desdeñamos los nobles goces estéticos; nuestro esteticismo es aún más amplio; amamos la estética social; queremos una multitud artística, pero que haya comido primero. Los esteticistas como Verdes no se cuidan de esto; no sienten la belleza que hay en la justicia; quizás les desilusione la idea de un pueblo redimido de sus actuales miserias; tal vez piensen, con una escritora católica, que la multitud es como el estiércol, que sirve para que germine alguna que otra flor... literaria.

Dice Verdes que no importa que el pueblo no entienda á los grandes artistas. Nosotros creemos lo contrario, que sí importa.

No son simpáticos estos esteticistas; truenan contra el economismo porque afean el mundo físico, y ellos, con un esteticismo sin piedad, afean el mundo moral, cuya belleza está por encima de toda esteti-

ca. En el alma está el gran arte, más que en las líneas, en los colores, en los sonidos...

EL PASTOR DESCARRIADO

Para J. Martínez Ruíz
en «El Progreso».

Y contestó así el joven socialista al venerable anciano:

—¡Qué equivocado está usted! Quizá casi siempre sea la autoridad tiranía; cierto que ningún hombre tiene derecho á gobernar á otro; evidente que los gobiernos no son legítimos; exacto que mientras haya pueblos diferentes habrá guerra entre los pueblos, y mientras haya Estado habrá lucha por el Poder; verdad que el hombre será malo mientras las causas del mal no desaparezcan—mala es la sociedad, y en la lucha sólo pueden triunfar los malvados, no los buenos—; pero el origen del mal no está en la ley. Yo soy lógico; quien no es lógico es usted, que toma los efectos por causa. Yo no quiero derrocar el Gobierno burgués sólo por el tonto placer de sustituirlo con el Gobierno del obrero; yo no aspiro á sustituir un despotismo con otro despotismo; yo considero á los poderosos tan acreedores á la dicha como los prolefaros; yo no creo que pueda existir un Estado socialista. El mal, venerable anciano, está en la propiedad privada.

Calló un momento el joven socialista. Después continuó:

—Sí; únicamente la organización de la propiedad es la causa del mal. Esa organización ha puesto la existencia de casi todos los hombres en manos de unos cuantos, los cuales, para mantenerse en el disfrute de sus privilegios, han fundado el Estado, la autoridad, la ley. Ni el Estado ni el amor con coacción y sanción existen en aquellas sociedades donde la propiedad privada es desconocida. El Estado, por tanto, dejará de existir con la propiedad privada. El Estado, el Gobierno, la autoridad existirán en tanto existan privilegios que destruir y privilegios que defender; cuando no haya privilegios que defender ni privilegios que destruir, el Estado, el Gobierno desaparecerán necesaria, fatalmente. Para acabar con la propiedad privada no hay más remedio que arrancar el Gobierno de las manos que hoy lo tienen. Con el Gobierno haremos desaparecer esa propiedad, destruiremos los privilegios. El Gobierno es hoy instrumento de opresión; en nuestras manos será instrumento de liberación; y cuando nos haya emancipado, se *atrofiará*. Destruir la autoridad, la ley, sin dar nueva base á la sociedad, me parece absurdo. La propiedad privada es la causa; la autoridad y la ley, el efecto. Por eso, cuando los bienes terrenos sean de todos, no habrá codicia de las riquezas; cuando el amor no tenga coacción ni sanción, no habrá celos ni correrá la sangre para lavar químicos agravios; cuando las fronteras no dividan á los hombres en amigos y enemigos, no habrá guerras. Nadie impondrá á otro su voluntad; no habrá gobernantes ni gobernados; la libertad no tendrá más límites que la libertad ajena; la moral y el derecho son una misma cosa; nada se opondrá al desenvolvimiento de nuestra actividad. No son malos los hombres; son malas las instituciones, y contra ellas debemos ir, pero contra ellas en su fundamento.

Volvió á callar. Los dos estaban frente

á frente: el anciano venerable, de lengua barba y ojos grandes, vivos y soñadores, y el joven socialista, fuerte, tranquilo, seguro de sí mismo y del porvenir. Reinó el silencio en la estancia; sólo se oía á lo lejos el confuso murmullo de un gran pueblo que despertaba. Pero á poco la claridad iba inundando la estancia; el sol lanzaba sus primeros rayos sobre los árboles, las casas y las lejanas montañas, y por las ventanas entraban torrentes de luz y aromas de los campos que henchían el pecho, infundiendo en el ánimo esperanza y fe.

—Los hombres que han de transformar esta sociedad son también un efecto de ella—dijo el joven socialista.

Y después, con voz segura, enérgica y vibrante, agregó:

—Efectos que, á su vez, no tardarán en obrar como causas.

EL ARRÁEZ MALTRAPILLO.

DE ELECCIONES

A la hora presente, en las alturas donde se forjan las candidaturas para los distritos de esta provincia, reinan la confusión y el desorden más espantosos.

La fusión de que han venido hablando los periódicos ha quedado hecha añicos á las primeras de cambio. Nadie se entiende. Los republicanos, para apoyar á los liberales sagastinos, piden compensaciones que á los otros les han parecido exageradas, viniendo inmediatamente el rompimiento.

Tenía que suceder. Cuando no son los sentimientos y las ideas los que unen á los hombres, todo lo que se funde sobre ambiciones personales tiene que venir abajo al más leve impulso de los descontentos. A pesar de todas las alharacas de hacer política honrada y seria de los periódicos afectos á la actual situación, no se descubre otra, debajo de todo ese ruido, que la que hace ya años aquí se entronizó, la del negocio y el compadrazgo.

Los Victoria de Lecea, los legítimos liberales afectos á la política de Sagasta, no han podido reunir en el salón de la Amistad más allá de setenta individuos. El desencanto no ha podido ser más terrible.

La reunión de los republicanos ha sido igualmente insignificante. Echevarrieta no tiene á su lado media docena de personas de valer y de influencia en la villa.

El señor Polanco, que tanto ha venido trabajando para reunir valiosos elementos que nombraran y apoyaran candidatos francamente liberales y antichavarristas, ha salido para Madrid completamente disgustado y desilusionado. No sabemos si de sus conferencias con el ministro de la Gobernación obtendrá una fórmula para unir á las dispersas huestes antichavarristas. Hay quien asegura que el señor Polanco no volverá á hacerse cargo del gobierno civil de Vizcaya.

Lo que sea sonará. Así las cosas, la atención del público está fija en Bilbao, haciendo cálculas sobre quién será el candidato burgués que luche en frente del compañero Iglesias, ya proclamado por la Agrupación Socialista de Bilbao. La cosa no es tan sencilla como á primera vista parece. El candidato que se presente en frente del socialista ha de tentarse primero la ropa y hacer un arqueo en la Caja. Menos que 30.000 duros no cuesta el acta de Bilbao luchando los socialistas. El señor Martínez Rivas pue-

de dar razón. Hombres dispuestos á gastarse tal cantidad no se encuentran así como así, sobre todo dada la frecuencia con que en España se celebran elecciones generales. Hay, además, que para el Gobierno es compromiso de honor que las elecciones en Vizcaya no sean lo escandalosas que otros años. El señor Sagasta en Madrid y los señores Polanco y Lecea en Bilbao, han manifestado públicamente que es preciso que la compra de votos cesé. ¿Quién va á ser en tales condiciones el que le va á poner el cascabel al gato? No somos nosotros solos quien lo dice, es todo el pueblo de Bilbao, quien á boca llena asegura que de no haber dinero, los socialistas se llevarán de calle la elección.

Cuatro hombres hay que por su significación política, por su posición social ó por sus ambiciones personales, puedan presentarse á disputar el triunfo á los socialistas: Chávarri, Martínez Rivas, Victoria de Lecea y Echevarrieta. Al señor Chávarri hay que descontarle desde el primer momento. Necesitaría mucho dinero para sacar triunfante su candidatura y no van sus negocios tan boyantes como para tirar un millón, eso sin contar con la enemiga del Gobierno y con que sus pretensiones por hoy se limitan á ganar la senaduría, para la que tiene más probabilidades de triunfo y es de menos coste.

Martínez Rivas es el cacique menos político de Vizcaya. Diputado actualmente por Bilbao, van á disolverse las Cortes y todavía creemos que no ha jurado el cargo. A juzgar por los rumores de los últimos días, no cuenta tampoco con grandes simpatías en el Gobierno. Con todo, el señor Martínez Rivas daría su nombre para luchar por Bilbao y apoyaría á los candidatos ministeriales en la provincia siempre que la cuestión de los Astilleros se resolviese á su favor el Gobierno. Esta cuestión se presenta dura de pelar por cuanto en el ministerio encuentra grandes obstáculos á sus pretensiones. Aun saliéndole las cosas á pedir de boca, su elección será imposible en Bilbao no tirando el dinero á manos llenas, pues las simpatías con que cuenta en el cuerpo electoral pudieron apreciarse cumplidamente en las últimas elecciones.

El candidato que merecería todo el apoyo del Gobierno es el señor Victoria de Lecea. Pero ¿basta este apoyo sólo para obtener el triunfo? En cualquier parte de España quizás sí, en Bilbao no, á no cometerse grandes atropellos. Se dice además que el señor Lecea se opone terminantemente á ser el candidato por Bilbao. Sabe sobradamente este señor lo cara que cuesta la elección y mientras no haya un *sindicato* que le compre el acta, se opondrá á que su nombre sea la candidatura por Bilbao. Y en caso de que el *sindicato* se formara ¿cómo quedaría el señor Lecea, que es el que ha levantado la bandera de la moralidad electoral? Otro candidato descartado y van tres.

Queda el señor Echevarrieta, republicano y explotador de minas. Este es un candidato señalado como probable por parte de la opinión. Dicese que él se niega rotundamente á presentar su candidatura. Hace bien. Su triunfo sería muy difícil, descartada el arma del dinero y toda vez que, dada su significación republicana, no podría admitir el apoyo del Gobierno ó en otro caso aparecer como resellado. En resumidas cuentas, que hasta la hora presente no hay candidato burgués con medianas probabilidades de triunfo.

Nunca se ha presentado mejor ocasión.

á los socialistas para llevar un representante al Parlamento. Con un poco de entusiasmo en los trabajadores bilbainos, el triunfo es seguro.

A prepararnos, pues.

Hacer consumidores

En estos momentos en que los proteccionistas de nuestro país han puesto el grito en el cielo porque con la autonomía creen perder el mercado de Cuba y como siempre han sacado el Cristo de los trabajadores que se van á quedar sin trabajo y lo quebrantada que va á quedar la producción, y que dentro de poco pedirán poco menos que primas á la exportación, se nos ocurre recomendarles una cosa, aunque estamos seguros que no la harán, y es que el Gobierno favorezca, con los fondos que podía emplear en eso, en ayudar á que los obreros triunfen en los conflictos que surjan con los patronos. Ya se sabe que estos conflictos son siempre de la misma naturaleza: rebajar las horas de trabajo y aumentar el salario. Aunque á primera vista esto parezca una paradoja, no deja de tener su fundamento y algo más hondo que lo que se figuran los señores de la Liga.

Al tratarse siempre de estas cuestiones de producción y de cambio y pedir tarifas protectoras y primas y otras gangas, los que no lo hacen por su miramiento particular, y esto lo hacen todos los fabricantes, creen de buena fe que con esto se consigue algo bueno y están en un error grande.

Generalmente se cree que se producen mercancías para venderlas, y no hay tal cosa, se producen para consumirlas. Si no hubiera consumo, no habría ni producción ni cambio. Luego lo principal es que haya muchos consumidores.

Ahora bien: los principales consumidores, no por lo que consumen individualmente, sino porque son los más, pero en una gran mayoría, son los trabajadores. Si á éstos, en vez de tenerlos hambrientos y miserables en tanto que los almacenes están llenos de mercancías, se les apoyara para que, trabajando menos horas, se ocuparan más y pudieran, por lo tanto, demandar y obtener aumento de salario, no hay que decir que todo cuanto ganaran de más iría al consumo y, por consiguiente, á la producción y al cambio.

Así lo comprendía aquel miembro de la Cámara de los Lores en Inglaterra, dueño de un importante centro industrial, donde trabajaban más de 3.000 operarios, cuando pedía al Gobierno que redujese la jornada de trabajo.

Pero nuestros burgueses no entienden de esto. Antes ya tenían sus pujillos de economistas; pero desde que los jóvenes se dedican á formar círculos para emborracharse de una manera distinguida, imitando á alguno que visitaron en París, y los viejos se dan al jesuitismo, es cosa perdida.

Nos parece que como nosotros, no digamos pedir, porque no nos harán maldito el caso si somos pocos, sino exigir cuando seamos muchos, ya tenemos para rato.

JUAN ARANA.

Huelgas de mineros

Los contratistas de las minas de los alrededores de Bilbao son unos solemnísimos chapuceros.

A pesar del compromiso que tienen contraído desde el año pasado ante el gobierno civil de establecer y respetar la jornada establecida en la mina minera, faltan descaradamente á la palabra que empeñaron.

Desde el primer día empezaron á robar minutos, pero á tal extremo ha llegado ya la cosa, que hacen entrar en este tiempo al trabajo á los obreros á las horas de verano.

Recuérdese que ya en otras ocasiones,

y al empezar con los meses horas nuevas, han tenido los obreros que declararse en huelga para hacer valer su derecho.

Esta misma semana, en las canteras del Morro han tenido los obreros, puestos de acuerdo, que dejar ellos el trabajo á las cinco y cuarto en punto, que es la hora establecida en estos meses, porque por parte de encargados y contratistas les hacían trabajar hasta las seis.

En la Malaespera, la mina del republicano señor Echevarrieta, el abuso llegaba al colmo, como que estaban haciendo entrar á los obreros al trabajo á las seis de la mañana y salir á las de la tarde.

Así las cosas, é irritados los obreros, ayer se declararon en huelga en las minas del señor Allende y del señor Echevarrieta, extendiéndose por toda la cuenca circunvecina hasta haber en huelga cerca de 4.000 hombres.

Una Comisión de huelguistas acudió al gobierno civil para manifestar que ellos no piden más sino que se respeten las horas de la jornada de trabajo.

¡Parece mentira que haya tan poca formalidad y tanta avaricia en hombres que se enriquecen rápidamente con las explotaciones mineras!

Como si lo viéramos. Prometerán los contratistas respetar las horas, reanudarán los obreros el trabajo y en seguida, paulatinamente, robando hoy diez minutos, mañana veinte y al siguiente treinta, llegarán á la hora y media que hoy les roban.

Los ladrones perderán la fuerza, pero no las mañas.

Manténganse enérgicos los obreros y á la hora justa abandonen el trabajo sin aguardar á que suenen campanas ni cuernos.

Esa es la derecha.

La Comisión que ha conferenciado con el gobernador interino, señor Arellano, nos manifiesta que este señor, después de haber hablado con los dueños de las minas, les ha dado seguridades de que no volverán á ser robados en las horas, estando dispuesto á evitar por medio de la guardia civil los abusos que hasta la fecha se vienen cometiendo.

En vista de esto, hoy se han reanudado los trabajos.

No olviden, sin embargo, los obreros mineros las recomendaciones que más arriba les hacemos.

Tiquis miquis locales.

Según *Un portugalujo* que escribe en *El Diario de Bilbao* para atropellar á la pobre gramática y alabar desmesuradamente á don Víctor Chávarri, ahora resulta que fueron los socialistas los causantes del fracaso de los Astilleros.

Ahí está lo que dice el *portugalujo*:

Los Astilleros del Nervión nacieron mal y vivieron peor. Dios tenía que castigarle (á quién), por haber permitido que se formaran con el personal de sus talleres, aquellos centros de socialistas, sin más sistema que la vagancia viciosa, logias masónicas desconocidas hasta entonces en la localidad y asociaciones de librepensadores, que convirtieron por aquellos tiempos á Sestao, en el pueblo más pervertido quizá de España; todo lo cual, constituyendo un veneno corruptor para aquella organización industrial, hizo que se derrumbase la factoría.

Este *portugalujo* no sabe de la misa la media.

Aunque por las trazas parece cura.

Los que en los Astilleros se distinguían por su vagancia eran los que obtenían plazas por medio de tarjetitas de recomendación ó por otros medios más reprobados.

Los socialistas deben sus puestos en todas partes á su pericia en el trabajo.

Al revés de los portugalujos escritores que se ganan la vida besando las posaderas á los caciques.

Los republicanos han celebrado en los

salones de la Amistad una reunión para tratar de asuntos electorales.

Y han acordado unirse á los fusionistas siempre que se presente una candidatura liberal.

Como se ve, los republicanos no tienen alientos para presentar en Bilbao candidatura propia.

Ya ni siquiera llegan al número 100. Echevarrieta se ha quedado completamente Solaequi.

O solo, que es lo mismo.

Únicamente bullen los Leguina, Unzurrunzaga y demás microbios del número 100.

Y esos bien se están donde están.

**

Posteriormente á los republicanos se han reunido en el mismo teatrillo los prohombres del partido liberal: Victoria de Lecea, Landecho, Cosme Palacios, Gáldiz, *aceitera, aceitera*.

Según el primero de dichos señores, aquí lo que hay que hacer es purificar el sufragio, que está muy corrompido y humdir para siempre el caciquismo.

No consentir que nadie salga diputado por su dinero, sino por su valer

Esa va á ser la bandera de los liberales con el apoyo del Gobierno, en la próxima lucha.

Así al menos lo dijo el señor de Victoria de Lecea, sólo que este curita no lo cree hasta que no lo vea.

**

Ya sabe *Florete*, desde Madrid, la candidatura oficial de todos los distritos de Vizcaya.

El otro día se lo comunicó á *El Diario*.

En las próximas elecciones, que se hará á pesar de los trabajos en contra de los romeristas, los vizcaínos se quedarán sorprendidos. Sé de buena tinta que por el distrito de Baracaldo, el Gobierno apoyará á un distinguido abogado hijo de Algorta, cosa que don Adolfo Urquijo no esperaba. Por Guernica el candidato oficial será Plácido Allende; por Marquina, Martínez Rodas; por Durango, se piensa en Ortueta; por Bilbao, quiere Sagasta á Victoria de Lecea, y por Valmaseda no hay candidato ministerial. Las senadurías se las dejarán á Chávarri y Rivas, si no surge alguna complicación.

Que sí surgirá, hombre, digo, *Florete*.

Por lo pronto, eso de que á Chávarri se le reserva una senaduría, es una filfa de primer orden.

Lo que reservan á Chávarri es otra cosa.

Una cosa así como una paliza de la que no le va á quedar hueso sano.

**

A Marzoa, el escritor que tanto chilla en el *Diario*, otro tal de *El Porvenir* le ha molido á puñetazos.

Después de tanta amenaza como soltaba el chulapo, ahora resulta que todos le están dejando pegado.

**

Don Belarmino Menéndez y don Julianito España, son dos grandes caballeros... subrayando la palabra.

(Todos los *tiquis miquis* que anteceden están escritos para el número anterior. Se traspapelaron y no pudieron publicarse.

Dispensen ustedes que por esta vez les meta esa fiambre. ¡Para fresco yo!)

**

En la mesa de un café:
—¿Ha leído usted *La Tralla*?
—Sí, la he leído ¿y usted?
—Pues por sabido se calla.
¿Qué le parece el color?
—Reaccionario subido y un tantico insultador.
—Veo que no me ha entendido. Digo el color del papel, que es todo de almazarrón...
—Que los que escriben en él quieren ser... lo que no son. Escriben en papel rojo,

para aparentar vergüenza, mas ¡no es nada lo del ojo!
¿quién será el que se convenza?
—¿Qué se proponen los tales?
—Es fácil de adivinar.
—Dé usted pelos y señales... si es que se puede contar.
—Me pone usted en un brete, mas como es cosa sencilla, allá va en un periquete y en una sola quintilla.
Ansían con disimulo y aparentando otro lazo, según lo que yo calculo, dar á doña R... un *sablaxo* y al padre Gómez el... *baro*.

**

He recibido una cartita por el correo interior que, verán ustedes, tiene la mar de gracia.

Yo abrí el sobre con mucho tiento, porque me olía á no sé qué esencias y se me figuraba que era de alguna dama principal.

¡Y á lo que olía la carta era á ajos y cebollas!

Como que la dama era una criada de servicio, sin servicio, que estaba recogida en el nuevo convento de la calle de Castaños.

¡Buen olfato tengo yo para oler mujeres!

Pero allá va la carta con su ortografía y todo:

Señor dire Tordel semen ario la Luha de las clases deste pu eblo.

sabe ra uste como amos ina gurao el comento de las hicas de ser bicio genote nemos cola cida es taen la calle de Casta ños no sacen tra bagar mu chorra zon tieneuste lo ce dize de dona Rafa yla ydel pa dergomez.

Tra bagamos palos hicos de lau nibersidad de dieusto noso tras leseo semos les la bamos y les plancha mos los que susitas güenos cu artos se meteran ydo na Rafa yla ta mien se me tera al go nos otras no nos metemos nada

tamien tra bagamos pao tros curas y pao otros frey les i pao tras casas i mu chaso ras y de dia de noche es taes una es fro tación mui gran de ce nonos devyan es fro tar tan to

Tamien le dygo ce quando nos vus canca sapa serbir nosacen benir al comen to los do minga padar lado trina y pacon fesar con los gesustar té nemos ce decir les lo cacen losa mos lo cacen las amas i lo cacemos nos otras todo nos güelen los gesustas

A sies ce io ia estoy casada con gesustas i con dona rafa yla y con todos los ce an dan en el comen to io no güelbo mas.

Sin mas por oi soi suia

(Aquí la firma.)

Pa ce lo pongan en el semen ario de la luha de clase.

Esta es una carta que no necesita comentarios.

Lo que pide á voces es ortografía.

Se conoce que los jesuítas y las señoras que manejan los conventos y los colegios de *desamparadas* se preocupan más de que planchen y cosan y recen, que enseñar á escribir bien á las muchachas que caen en sus garras.

Vamos, que son una viña para los jesuítas los tales centros de *caridad*.

Los concejales socialistas

Los periódicos de la localidad publicaron ayer telegramas relacionados con la vista del recurso de alzada celebrada el jueves en Madrid en el Tribunal de lo Contencioso-administrativo; pero eran tan confusos, sobre todo teniendo en cuenta los reparos que el fiscal oponía á la capacidad del compañero Carretero, que decidimos preguntar por teléfono á nuestro correligionario el abogado Ricardo Oyuelos, para salir de dudas.

He aquí la contestación que obtuvimos:

Triunfo completo. Revocada en primer orden.

Todos concejales. Mi entusiasta felicitación.

Oyuelos.

No hay, pues, dudas de ningún género. Todos los concejales socialistas electos en Vizcaya en las últimas elecciones,

rán á la mayor brevedad posesión de sus cargos.

El Partido Socialista está de enhorabuena, siquiera el Tribunal de aquel alto Cuerpo administrativo no haya hecho más que reparar el atropello de un cacique y de un ministro servil.

ABUSOS GRAVES

Señor Director de LA LUCHA DE CLASES:

Continuaremos dando á luz todos los chanchullos y defraudaciones ocurridos en este pueblo bajo la paternal administración de los Querejeta y compañía.

Sobre los minerales de los puertos de la Valle hay todavía mucho que decir. Cuando se supo que iba á hacerse la cesión de esos minerales con el canon de 50 céntimos de peseta por tonelada, hubo un vecino que ofreció por los puertos nada menos que ochenta mil pesetas, siempre que se le pusiera en condiciones de seguridad para el arranque de los minerales y corriendo por cuenta del pueblo la construcción del muro á orillas del río, condición indispensable para todo aquel que obtuviera la concesión de los susodichos minerales.

Pero el incomparable Querejeta, alcalde en aquella época, no quiso aceptar la oferta de las 80.000 pesetas y aceptó, en cambio (él sabrá por qué), la de los 50 céntimos por tonelada. De esta manera, el tesoro municipal habrá percibido unas diez mil pesetas, echando por lo largo, de lo que resulta que ha salido perdiendo el Concejo de San Julián de Musques la friolera de 70.000 pesetas. De esta cantidad que se ha defraudado al pueblo son responsables: Querejeta como alcalde, Prado como secretario y Otamendi como concesionario.

Saquemos las cuentas claras: 80.000 pesetas que se entregaban al pueblo por la explotación de los minerales, menos 35.000 que se empleaban en el muro, quedaban 45.000 limpias para las áreas municipales, menos 10.000 que han ingresado por el canon de los 50 céntimos, quedan 35.000 pesetas que se han defraudado, mas otras 35.000 del muro que no se ha hecho, resultan 70.000. Y como el que ofreció las 80.000 pesetas habría hecho cálculos seguros para ganar dinero, se ve claro como el agua que algunos sujetos se han comido 14.000 duros sin indigestarse ni nada. ¿Qué tal, señores Querejeta, Prado y Otamendi?

Esperamos que la cosa no quedará así, que las autoridades tomarán cartas en el asunto y que exigirán responsabilidades. Nosotros estamos dispuestos á machacar un día y otro, hasta que nos oigan los sordos, y caiga el que caiga.

Estos panamistas no se maman el dedo y á fin de quedar de la mejor manera posible verá el que leyere lo que intentan. De la explotación de los minerales han quedado unos hoyos bastante profundos y como el rellenarlos costaría unos miles de pesetas y ellos no están dispuestos á soltarlos, como no lo están para construir el muro, y como hacerle pagar todos esos trabajos al pueblo sería una burla muy grande, véase lo que se proponen.

La Diputación provincial tiene acordada la construcción de una carretera desde San Juan á Poveña, pasando por Musques, obra muy necesaria, como que pone en comunicación con el puerto de mar á tres importantes barriadas. Pues bien, los señores Querejeta, Prado y Otamendi quieren que la carretera se haga desde San Martín á las arenas de Ciérvana, pasando por la Valle, para que así, á costa de la Diputación, se tapen los hoyos y se construya el muro que ellos tienen la obligación de tapar y construir.

Este proyecto es un disparate que sólo beneficia á los Querejeta y compañía y cuesta más que el doble que el primitivamente aprobado por la Diputación. Ellos quieren matar dos pájaros de un tiro con

esta carretera. Que les tapen los hoyos y les construyan el muro y cuando el camino esté hecho, que haya quien se ilusione y les tome el negocio de las arenas. ¡Buenos, pero buenos puntos están hechos!

No creemos que la Diputación caiga en la red. Las arenas de Ciérvana no valen nada y lo que quieren los Querejeta es echarle el muerto á cualquier primo que se presente. No puede fiarse nadie de los que comercian con los expedientes de quintas, de los que realizan chanchullos como el de los minerales de la Valle y de los que quieren que les hagan carreteras para su fin particular, con perjuicio del pueblo y de la provincia.

Nada más por hoy.

VARIOS VECINOS.

Somorrostro, enero 98.

Municipalidades

En la Casa de la Villa vuelve á verse lo que antes: repiques de campanilla y latas emocionantes.

El miércoles sucedió que se armó la primer gresea porque don Felipe no conoce lo que se pesca.

—¡Qué gusto!—dice la gente, viendo bronca en lontananza, y entra atropelladamente en la sala de la danza.

Pero no adelantemos los sucesos como dicen los Ugartes baratos.

Este día aueudió también numeroso público á la sesión, creyendo que iban, por fin, los concejales socialistas y dispuesto á recibirlos con aplausos y todo.

Ello es que á las cuatro bien largas de tarde, los concejales, como unas personas, fueron entrando en el salón de sesiones y acomodándose en sus respectivos pesebres.

Esto lo digo por lo concejales brutos, y el que se dé por aludido que levante el dedo.

Se leyó el acta de la anterior y el compañero Perezagua, que notó que una cosa no estaba clara, claro, pidió que se aclarara, porque á los socialistas nos gustan las cosas claras y que los Celadas sepan ser alcaldes.

Bueno (estilo Clemencot); informe de la Comisión de Gobernación proponiendo la destitución del fumigador don Juan María Basterrica.

El señor Ugarte dice que el fumigador ha presentado la dimisión de su cargo y que, en vista de eso y de que la falta cometida no es grave, retira el informe y propone que se le admita la dimisión.

El concejal socialista se va derecho al bulto y dice que no procede se le admita la dimisión al fumigador. Si ha cometido faltas graves debe destituírsele, y si no las ha cometido acordar que continúe en su puesto.

Añade que en este asunto han ocurrido cosas extrañas. La Comisión de Gobernación ha propuesto la destitución y después, á última hora, algún concejal de la misma Comisión, ha aconsejado al Basterrica que presente la dimisión, prometiéndole, en cambio, una plaza de celador nocturno en el ramo de arbitrios. Si ese señor, dice Perezagua, es indigno de pertenecer al cuerpo de fumigadores, igualmente tiene que serlo para pertenecer á cualquier otro del Municipio.

Y aquí se arma la gorda.

El señor Clemencot se asocia á las manifestaciones de Perezagua.

Ugarte protesta de que ningún individuo de Gobernación haya aconsejado nada al señor Basterrica, ni mucho menos ofrecido ningún destino.

Acebal le tira de la lengua á Perezagua.

Este repite y hasta tripite lo que ya tiene manifestado, añadiendo que él ha visto la instancia en que el fumigador pre-

sentaba la dimisión y pedía una plaza de celador, instancia que se ha sustituido por la que figura en el informe.

El alcalde dice que á sus manos no ha llegado tal instancia.

Uruñuela pide que Perezagua diga quién es el concejal á que alude.

Ugarte, Videá y Allende, de la Comisión de Gobernación, protestan y niegan que haya sido ninguno de ellos.

El alcalde insta al concejal socialista á que hable claro.

—Puesto que se me obliga á ello voy á hacerlo.

Entonces va un concejal y pide que el Ayuntamiento se constituya en sesión secreta.

El alcalde toca la campanilla y manda desalojar el salón.

La gente sale á regañadientes, diciendo:—La ropa sucia hay que lavarla en secreto.

Una hora duró la sesión privada, en la que menudearon las palabrotas y los campanillazos, que se oían desde los pasillos.

El público echaba la culpa de lo ocurrido á la torpeza del señor alcalde, que echa su cuarto á espaldas en todas las discusiones y no hace más que enredarlas en vez de desenredarlas.

El caso es que Perezagua dijo en la sesión secreta que el concejal á quien él se había referido era el señor Videá, el que había protestado en sesión pública sin ponerse colorado ni nada.

Los concejales se quedan mudos de silencio.

Pero el señor Videá pide la palabra y dice que él es verdad que aconsejó al fumigador que presentara la dimisión, pero que no lo es que le ofreciera una plaza de celador, porque él no es el alcalde.

Entonces todos los concejales se le van encima al concejal socialista y se arma una algarabía de diez ó doce bárbaros.

Merluzo de estos hay, creo que el señor Rasche, que pide para el concejal socialista un voto de censura. (Y para usted la punta de la bota.) Perezagua se defiende con el testimonio del mismo interesado, del fumigador, que es quien se lo ha dicho.

—¡Mentira! ¡falso!—aullan los congrios y aquello no tenía trazas de terminar.

Y para ahorrarles á ustedes lata, lean el comunicado del fumigador Basterrica, que en otro lugar insertamos.

Los Ugartes y los Rasche, los Mogrovejo y Videas tienen que ser lo que son: unos memos Uruñuelas. Y basta de esto.

**

Quando se reanudó la sesión pública empezaron á quedar asuntos sobre la mesa y á aprobar otros á paso de carga.

Sobre la preparación de los festejos de agosto, que ya viene la Comisión de Gobernación ocupándose en ellos, pide el compañero Perezagua que vaya el programa y el presupuesto con anticipación al Ayuntamiento para discutirlos detenidamente.

Así lo prometió el zascandil Ugarte.

**

La Comisión de Estadística se ratifica en el procedimiento seguido para la formación de las listas de electores para compromisarios y propone se desestime la reclamación del señor Clemencot.

Este elocuente concejal pronuncia un discurso brillantísimo, demostrando que aquí se falta á la ley, puesto que no hay primeros contribuyentes.

Entonces Otaduy, el hombre de cabeza, se cala las gafas, pone unas cuartillas por delante y tras, tras, tras, lee de corrido y sin equivocarse un discurso. Luego se quita las gafas, levanta la mole que tiene sobre los hombros y pronuncia majestuosamente: «He dicho.»

Risas generales.

Y no hubo más de mención.

La verdad en su lugar

Bien pocos serán en Bilbao los que no estén al tanto de lo que ocurrió el miércoles último en la sesión municipal.

Juzgando por las reseñas que publicaron el jueves los periódicos burgueses y aun por las explicaciones que el señor alcalde dió al reanudarse la sesión pública, parece que el concejal socialista lanza acusaciones sin fundamento y sólo por causar efecto en el público.

A restablecer la verdad de los hechos viene la siguiente carta que el señor Basterrica ha dirigido á *El Noticiero Bilbaíno*, y que este diario imparcial se ha negado á insertarla, á menos que no se le pague á razón de peseta la línea.

Dice así:

Señor Director de *El Noticiero Bilbaíno*.

Muy señor mío: Por el número de su ilustrado diario correspondiente al día de hoy, me he enterado del incidente surgido en la sesión municipal última á consecuencia del informe de la Comisión de Gobernación en que se pedía mi destitución del cuerpo de fumigadores, y por haber manifestado el señor Perezagua que fui aconsejado por algún señor concejal para que presentara la dimisión á fin de no dar lugar á la discusión del informe.

He observado en la reseña de la referida sesión, así como en el artículo «Laberinto municipal», insertos en el mismo número, que todos los señores concejales rechazaron, indignados al parecer, las afirmaciones del concejal socialista cuando éste dijo que fué presentada mi dimisión á instancias de alguien de la Corporación, y para que la verdad quede en su verdadero terreno y echar por tierra esa ridícula comedia que ayer se representó en el Ayuntamiento, cúplome hacer constar que la dimisión de mi cargo de fumigador la presenté porque así me lo aconsejó el señor Videá; el cual me prometió, si así lo hacía, una plaza de celador nocturno.

Esto es exacto y el señor Perezagua tenía razón para hacer esas afirmaciones, y conste también que la Comisión de Gobernación se extralimitó en sus atribuciones al pedir mi destitución sólo por dar satisfacción á los deseos insanos de un jefe necio y despota.

Suplico á usted la inserción de las precedentes líneas, por lo cual le anticipo las gracias.

JUAN MARÍA BASTERRICA.

Guernica, 27, enero 98.

Ecos de las minas

GALLARTA.—Como en otros pueblos de Vizcaya aquí está causando estragos la viruela. En vez de decrecer la epidemia, va en aumento, tales son las medidas que el Ayuntamiento toma en favor de la higiene.

Algunos periódicos que se han ocupado de este asunto han asegurado que es imposible cortar aquí la viruela porque constantemente están llegando cuadrillas de obreros, añadiendo que merecen aplausos las compañías Franco-Belga y Orconera por haber obligado á sus obreros á vacunarse.

Ya se conoce que quien escribe eso no vive por estas barriadas. Precisamente esas compañías y sus lacayos son los primeros responsables de que la viruela cause tantas víctimas. Ahí está el barrio de la Concha, donde sus vecinos tienen que surtirse de un agua que ni á los irracionales debe dársele. Procede el agua de un túnel, dentro del cual trabaja gran número de obreros, por lo que sale sucia, mezclada con orinas, petróleo y otras porquerías. Si la Compañía Orconera tuviera interés por la higiene cuidaría de que esas aguas estarían á cubierto de toda inmunidad, pero, ya se ve, antes que la salud de los obreros y sus familias está el negocio, que no tiene entrañas. En cambio, el rey absoluto de la barriada, el contratista Juan Juaristi y el jefe de los trabajos, tienen en sus domicilios respectivos excelentes fuentes procedentes de las cañerías del pueblo, mientras éste no dispone de gota. Como están seguros de que los vecinos no han de quejarse, porque entonces los despedirían de los trabajos y aun del barrio, dejan las fuentes secas para llevar el agua á su casa, y si hay viruela que haiga.

La Orconera le que debiera hacer es

obligar á esos señores á que dejen el agua potable al servicio público, que es á quien pertenece, antes que obligar á vacunarse á los obreros haciéndoles sacar una bárbara tarea de trabajo.

En la Barga sucede dos cuartos de lo mismo. Esta barriada está dominada por la Compañía Franco Belga y su primer lacayo don Calixto López, alcalde de este Concejo. El alcalde debiera mirar por dicho barrio, que es el que le eligió concejal, pero es el que menos caso hace. También don Calixto se aprovecha de las aguas del pueblo para su uso particular. Como que tiene la fuente en su casa. ¡Vividor!

Así es que como escasea tanto el agua, después de servir para lavar la ropa de los violentos, se destina á otros usos aún más sagrados. ¿Cómo no ha de aumentar así la epidemia, lejos de disminuir?

Además, como los trabajos de las minas están ya encima de las barriadas, éstas se van convirtiendo en estercoleros, pues los trabajadores tienen que hacer sus necesidades al pie de la mina para no perder tiempo. Esto se denunció á tiempo, pero como las compañías tenían que desembolsar algún dinero para evitar esto, se ha dejado como estaba. ¡Siempre los intereses de los explotadores oponiéndose al bien y á la salud del pueblo!

Para gloria del Ayuntamiento, debo consignar que las familias de los que fallecen de viruela tienen que andar de puerta en puerta buscando quien quiera llevar los cadáveres al cementerio. ¡Ni siquiera este servicio está organizado por el Municipio! ¡Que vergüenza!

Falta hace que vaya al Municipio el concejal socialista y más falta todavía que nos preparemos para las próximas elecciones de concejales, á fin de llevar buen número de socialistas que miren por la higiene y los intereses del pueblo trabajador y aten corte á todos los canallas que explotan, oprimen y burlan al pueblo.

Que conste que las compañías explotadoras y sus lacayos de lo que menos se preocupan es de la higiene pública. Vengan toneladas y más toneladas de mineral aunque la Humanidad perezca. Ese es su lema.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL.

24 enero 1898.

ORTUELLA.—No hay más remedio que volver un día y otro á la carga con los capataces y encargados de los trabajos mineros. Son como elegidos entre cabos de vara de presidio, aunque ellos se dan tono de reyes absolutos.

Ahí está Julián Bilbao, el de la cantera caliza, propiedad del concejal del mismo apellido. A él se le da un pitoche de las horas que se establecieron en los trabajos cuando vino el general Loma. Después de obligar á los obreros á ejecutar una tarea bárbara, cuando ésta no han podido sacarla para la hora de dejar el trabajo, hácelos estar trabajando hasta que no se ven los dedos de la mano. Estos capataces convierten á la zona minera en una verdadera Sierra Morena, sólo que aquí la guardia civil no persigue á los ladrones.

Así es como el concejal Bilbao hace casas y se pasea en coche. Sólo que cuando llegan manifestaciones como la última realizada por la suspensión de los concejales socialistas, tiene que salir huyendo hacia Bilbao, pero diciendo á los jefes de la fuerza armada y señalando á los obreros:

—Nada, nada, ¡duro con ellos!

¡Ah, valiente!

Pero volviendo á su capataz. Cuando algún obrero se manca de más ó menos gravedad, suele decirle socarronamente:

—Eso no vale nada; con dos cuartos de esto, tres de lo otro y cinco de lo de más allá, hace usted un *ingiento*, se lo pone y curado en seguida. ¡Así curábamos en mi casa á los bueyes!

¡Animal! Si creará que los obreros somos burros como él...

Allá va otro capataz. Este es de las planchadas de la Franco Belga y se llama Ignacio Olmo, (a) la *Señorita*. Este más que Olmo parece alcorcho y eso que se da un pisto que ni don Víctor Chávarri en sus mejores tiempos. Por la cosa más insignificante envía á los obreros por la cuenta, como hace pocos días, que despidió á tres sin fundamento alguno, á no ser el que no estaban de pupilos en su casa. Si á estos bárbaros de capataces no les consintieran las compañías y los contratistas tener peones de posada, otra cosa serían los trabajos y mejor andarían patronos y obreros.

Afortunadamente, los obreros hoy no se dejan explotar tan á mansalva como antes, la Agrupación Socialista de esta localidad tiene cada vez más afiliados, como que á todos los obreros los recibe con los brazos abiertos, y todo hace esperar que dentro de poco triunfarán la razón y la justicia.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL.

22 enero 98.

DE AQUI Y DE ALLI

Lo de la «Basconia»

Los buenos periódicos burgueses han dado la noticia de que los obreros de la fábrica de hojalata de Dos Caminos se habían declarado en huelga, que habían ejercido coacciones y que la guardia civil, por orden del gobernador interino, había tenido que restablecer el orden.

Todo esto es mentira, según carta que tenemos á la vista y que nos han dirigido varios obreros de la fábrica. Ni se han ejercido coacciones ni la guardia civil ha restablecido el orden, puesto que nadie lo ha perturbado. Lo que hay es que el que teme algo debe, y por eso la mañana en que los obreros se declararon en huelga, ya de antemano la guardia civil había ocupado los alrededores de la fábrica.

«Lo que ha sucedido aquí—nos cuentan esos obreros—es que entre el contador, el maestro de la fundición y el encargado de la cuadrilla volante quieren apoderarse de las primas que por exceso de trabajo tenemos asignadas por los propietarios de la fábrica desde antiguo, cuyas primas se conceden en la forma siguiente: la fabricación de 25 cajas equivale al jornal de un obrero, la fabricación de 30 cajas tiene una prima de seis reales y la de 35, doce. Y como de estas primas, que son nuestras y obtenidas á costa de nuestro exceso de trabajo y doble sudor, tratan de apoderarse otros para mantener sus vicios ó lo que sean, hemos resuelto reclamarlas y no volver al trabajo hasta que no se nos paguen y se sienta sólidamente que no han de volver á intentarnos robar nuestras primas.»

Una Comisión de estos obreros se presentó en las oficinas de Bilbao y obtuvieron por toda contestación á su justa demanda que si no querían trabajar traerían obreros de Inglaterra. ¡Tampoco! Demasiado saben esos chupatintas de la oficina que á buen precio les estarían los obreros ingleses, eso si encontraban obreros allí que se avinieran á hacer traición á los huelguistas españoles.

Los obreros de la *Basconia* están dispuestos á mantener su actitud en tanto que sus reclamaciones no sean atendidas.

Escritas las anteriores líneas nos enteramos de que la huelga ha terminado, habiéndose llegado á una transacción con los obreros.

Rogelio Hernández

Es verdaderamente escandaloso lo que le está sucediendo á este correligionario de la Agrupación de Sestao y á los otros dos individuos que con él están presos en la cárcel de Valmaseda.

Se les apresó y formó proceso por la autoridad militar como anarquistas furibundos, merced á la torpeza de un cabo de la guardia civil de Baracaldo. Nada hay que pueda suponer que sean anarquistas ni que hayan cometido delito alguno, sobre todo respecto al compañero Rogelio Hernández, siempre afiliado al Partido Obrero, modelo de trabajadores y honrado padre de familia, como lo prueba que el fuero de guerra se haya inhibido de la causa á favor de los tribunales ordinarios.

Más de un mes hace que estos trabajadores están á disposición del Juzgado de Valmaseda y más de tres que están presos. Ellos que creyeron en la justicia de los tribunales civiles esperando como todo inocente que fueran puestos en seguida en libertad, continúan un mes y otro mes separados de su familia y de sus hijos, sufriendo privaciones y llorando su desventura.

Llamamos la atención del juez de Valmaseda ó de la Audiencia de esta villa, si es que á ella ha llegado ya la causa, para que vean de poner remedio inmediatamente á la situación de unos hombres que son completamente inocentes, para

convencerse de lo cual no hay más que pasar los ojos por los folios del proceso.

¡Justicia, justicia y justicia!

En la causa seguida por don Víctor Chávarri contra el compañero Valentín Hernández y vista en juicio oral el día 18 del corriente, ha recaído sentencia, condenándole á tres años, seis meses y veintidós días de destierro á veinticinco kilómetros de esta capital por cada uno de los dos delitos de injurias apreciados por el Tribunal y á 250 pesetas de multa.

El compañero Hernández no ha elegido todavía el punto de residencia donde ha de cumplir la condena.

Excusamos decir que este contratiempo no influirá absolutamente nada en el ánimo de nuestro compañero para seguir defendiendo las ideas socialistas y seguir calificando como se merezcan los actos del señor Chávarri.

Nuestro estimado correligionario del Ferrol, compañero Pedro Subiela, director de LA VOZ DEL OBRERO, ha sido reducido á prisión y procesado por los tribunales de Guerra, á consecuencia de la publicación en aquel semanario de un artículo titulado *Los tribunales militares*.

El artículo ahora denunciado en el Ferrol lo fué también en LA LUCHA DE CLASES, de donde ha sido tomado. El compañero Hernández, que estuvo dos meses preso por ese artículo, entabló la correspondiente competencia de tribunal decidiendo el Supremo de Justicia á favor de la jurisdicción ordinaria, habiendo ésta hecho algunos meses sobreesido la causa por no encontrar materia penable.

Lo que comunicamos á nuestros correligionarios del Ferrol para que obren en consecuencia.

El sábado tuvo lugar la reunión anunciada entre los correligionarios que se han adherido á la idea de fundar en esta localidad un *Círculo Socialista*, reinando gran entusiasmo. Se nombró una Comisión compuesta de cinco individuos para presentar las bases y dar impulso á los trabajos que se vienen practicando para la constitución definitiva del *Círculo*.

El día 23 del corriente celebró reunión general ordinaria la Agrupación Socialista de Sestao, aprobándose en ella las cuentas del último trimestre y la gestión del Comité saliente, nombrándose el siguiente para el año actual:

Evaristo Fernández, presidente.—Federico Gómez, vicepresidente.—Andrés de Abásolo, secretario del interior.—Abdón Aspiazú, ídem del exterior.—Cruz Ochoa, contador.—Pascual Valladares, tesorero.—Fernán Ortiz, Nicasio Barinaga y Próspero Alvarez, vocales.

Para la Comisión Revisora de cuentas fueron nombrados los compañeros Mariano Gómez, Miguel Huidobro y N. N.

Estos correligionarios, al tomar posesión de sus cargos, saludan á cuantos luchan por el triunfo de la justicia.

La correspondencia á Abdón Aspiazú, calle de Réqueta, 21, 4, izq., Baracaldo.

El Comité de la Agrupación Socialista de Santander lo componen los siguientes compañeros:

José Noguera, presidente.—Juan J. Solana, vicepresidente.—Santiago Ramos, tesorero-contador.—Eduardo Rado, secretario.—Francisco Fernández, Agustín Palazuelos y Emilio Zulueta, vocales.

La correspondencia se dirigirá á Eduardo Rado, Arrabal, 16, tienda.

El valiente decano del Partido Socialista alemán, Liebknecht, ha visto comenzar el nuevo año en la prisión de Charlottenburgo. Esta es la novena vez que el célebre socialista se ha visto encarcelado al empezar año nuevo: la primera fué en 1848; la segunda, en 1866; la tercera, en 1870; la cuarta y la quinta, en 1872 y 1873; la sexta, en 1878; la séptima, en 1888, y la octava, en 1890.

Recordaremos que Liebknecht ha entrado en el septuagésimo segundo año de su vida.

En la última reunión verificada por la Agrupación de Sestao votó ésta 20 pesetas para el compañero Rogelio Hernández, preso en la cárcel de Valmaseda, hizo una colecta á su favor, que importó 4,60, y votó otras cinco pesetas para los huelguistas de Manresa.

Mañana, á las diez de la misma, se reunirán los representantes de las Agrupaciones Socialistas de Erandio, Begoña y Deusto, enclavadas en el distrito de Baracaldo, con objeto de proceder á la proclamación del candidato para las elecciones legislativas y ponerse de común acuerdo en todo lo que tenga relación con la próxima lucha electoral.

Esta reunión tendrá lugar en la Ribera de Deusto, núm. 49, bajo.

Mucho nos complace tener que dar cuenta de esta noticia, porque viene á hacer patente el espíritu democrático que informa á los actos de nuestro Partido al hacer las referidas Agrupaciones colectivamente y libres de todo exclusivismo, la designación del candidato que han de presentar en aquel distrito.

También las Agrupaciones de Sestao, Gallarta, Ortueña, Las Carreras, San Julián de Musques y La Arboleda, cumplirán los preceptos democráticos de nuestra Organización general celebrando sus representantes una reunión para tratar de asuntos electorales y proclamar el candidato que ha de llevar la representación de los

socialistas de Valmaseda en las próximas elecciones.

A todos les deseamos buen acierto en sus deliberaciones y acuerdos, y les excitamos á que lleven con empeño los trabajos electorales para hacer una demostración elocuente de los progresos alcanzados por el Socialismo en esta provincia.

¡A trabajar, pues, en pro de la candidatura socialista, compañeros!

REUNIONES

El Comité de la Agrupación Socialista de Ortueña convoca á sus afiliados á reunión general extraordinaria para el día 1.º de febrero, á las siete y media de la noche, con el objeto de tratar de ponerse de acuerdo con las demás Agrupaciones del distrito de Valmaseda para la próxima lucha electoral.

Se nombrará una delegación para asistir á la Asamblea que ha de celebrarse en Gallarta para la proclamación del candidato.

Las Sociedades Obreras de resistencia que en unión de la Agrupación Socialista de Bilbao forman el Centro Obrero, se reunirán en Asamblea general ordinaria á las ocho de la noche del sábado 29 del actual, en su domicilio social de la calle de la Laguna, 6, bajo, para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
 - 2.º Idem de las cuentas del trimestre.
 - 3.º Gestión de la Comisión Administrativa.
 - 4.º Proyecto suspendido en la Asamblea anterior para la creación de una Casa del Pueblo.
 - 5.º Proposición de la Sociedad Tipográfica.
 - 6.º Elección de cargos para el presente año.
 - 7.º Proposiciones generales.
- Se suplica la más puntual asistencia.

La Sociedad de Oficios varios de Bilbao celebrará Asamblea general el día 1.º de febrero, á las ocho y media de la noche, en el Centro Obrero, Laguna, 6.

AVISOS

Sociedad de Obreros Zapateros.—Los compañeros de este oficio que deseen ingresar en la misma deberán acudir al Centro Obrero los lunes, de ocho á diez de la noche, en cuyo día celebra sesión la Junta Directiva.

Sociedad de Obreros Caldereros.—Los trabajadores del ramo de calderería que quieran pertenecer á esta Sociedad deberán dirigirse indistintamente en Bilbao, á la Junta Directiva, que se reúne todos los domingos, de diez á doce de la mañana, en el Centro Obrero, y en Sestao: al secretario-contador y recaudador de aquella Sección, los viernes, de siete á nueve de la noche, en el Centro Obrero (Rivas, 23, 1.º).

Pueden ingresar en esta Sociedad todos los caldereros de Vizcaya, aunque no residan en los puntos indicados.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferrí: 1 peseta.

La Autonomía y la Jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue: 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio: 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx: á 2,50 pesetas.

Misericordia de la Filosofía, por Carlos Marx: 1 peseta ejemplar.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde: 20 céntimos.

Meeting de controversia celebrado en Santander entre don Antonio María Coll y Puig, director de *La Voz Montañesa*, y el compañero Pablo Iglesias: 20 céntimos de peseta.

Origen de la familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels: 3,50 pesetas.

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx: 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes: 30 céntimos.

Himnos socialistas, cantados por el Orfeón Socialista de Bilbao (letrilla): 25 céntimos ejemplar.

SUSCRIBIRSE Á LA

BIBLIOTECA

DE CIENCIAS

SOCIALES

Bailén, 33, Bilbao. San Agustín, 16, Madrid. CUADERNO: 35 céntimos.

Imp. de la Rev. BILBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL Bailén, 39, bajo.